

El sincretismo religioso en la población afrocolombiana ¿un mecanismo de resistencia?

Religious syncretism in Afro-Colombian population A mechanism of resistance?

Por: Alexandra Zapata González
Pregrado en Filosofía
Universidad del Valle
alexandra.zapata@correounivalle.edu.co
Recepción: 26.02.2021
Aprobación: 17.03.2021

Resumen: El presente trabajo pretende realizar una reflexión sobre el sincretismo religioso en la población afrodescendiente situada en la región del pacífico y la región del caribe de Colombia. Para realizar lo anterior se buscará dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿el sincretismo religioso puede ser concebido como un mecanismo de resistencia? En este escrito se defiende la idea según la cual el sincretismo religioso puede ser considerado como un mecanismo de resistencia. La perspectiva de trabajo desde la cual se abordará el problema serán los estudios en filosofía de la religión haciendo uso de una investigación de corte descriptivo. En suma, se concluirá que el sincretismo religioso, como mecanismo de resistencia de los afrodescendientes en Colombia, se relaciona íntimamente con su herencia africana, la cual tuvo un rol notable en los procesos de resistencia y liberación de los pueblos esclavizados.

Palabras claves: *Sincretismo religioso, mecanismo de resistencia, espiritualidad, afrocolombianos.*

Abstract: This paper aims to reflect on religious syncretism in the Afro-descendant population located in the Pacific and Caribbean regions of Colombia. In order to do this, it will be important to answer the next question: Can religious syncretism be conceived as a mechanism of resistance? This paper argues that religious syncretism can be considered as a mechanism of resistance. The working perspective from which the problem will be approached will be the studies in philosophy of religion, making use of a descriptive research. In sum, it will be concluded that religious syncretism is indeed a mechanism of resistance of Afro-descendants in Colombia that is intimately bound to their African heritage. This heritage played a significant role in the processes of resistance and liberation of the enslaved people.

Key words: *Religious syncretism, resistance mechanism, spirituality, Afro-Colombians.*

Introducción

«Hasta que los leones tengan sus propios historiadores los cazadores serán siempre los buenos.»

Proverbio africano

Las investigaciones que se han realizado sobre el sincretismo religioso en América latina se han enfocado en mostrar la manera en que las y los africanos traídos a América durante la trata de esclavos empezaron a apropiarse de algunas de las características de la religión católica a través de los procesos de evangelización, sin dejar atrás sus tradiciones y prácticas culturales ancestrales.

Este escrito se centra en el sincretismo religioso en la población afrodescendiente situada en la región del pacífico y la región del caribe de Colombia, buscando dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿el sincretismo religioso puede ser concebido como un mecanismo de resistencia? Para desarrollar dicha respuesta se hará en primer lugar una breve contextualización histórica del tema, mostrando cómo la evangelización que realizaron los españoles en lo que ahora se conoce como Colombia no tuvo en cuenta las creencias, ni los valores presentes en las religiones de las comunidades africanas. Lo que perseguían los españoles consistía en la imposición de su fe cristiana, con el fin de que ésta se estableciera como un mecanismo de dominación y control. Pese a esto, a medida que los esclavos comenzaron a incorporar elementos del cristianismo, consiguieron de forma simultánea camuflar y encubrir sus prácticas ancestrales.

Posteriormente, se explicará qué se entiende por sincretismo religioso y se darán algunos ejemplos de la manera en que se vive la espiritualidad en la diáspora afrodescendiente. Finalmente se expondrá la manera en que el sincretismo religioso puede ser comprendido como un mecanismo de resistencia en la población afrocolombiana tomando como referencia el libro *Changó el gran putas* del autor colombiano Manuel Zapata Olivella. El artículo enfocará su análisis hacia las poblaciones que habitan la región Pacífico y la región Caribe del país.

La perspectiva de trabajo desde la cual se abordará el problema serán los estudios en filosofía de la religión, mediante una investigación de corte descriptivo. En suma, se concluirá que el sincretismo religioso es efectivamente un mecanismo de resistencia de los afrodescendientes en Colombia que se relaciona íntimamente con su herencia africana. Estas formas de

resistencia han tenido un rol notable en los procesos de liberación de los pueblos esclavizados. Los distintos mecanismos que los afrocolombianos utilizaron para mantener una conexión con sus tradiciones y su ancestralidad pudieron mantenerse gracias a que utilizaron prácticas sincréticas que ocultaron y resignificaron dichas tradiciones. Entre sus prácticas ancestrales se incluían ritos, ceremonias religiosas, entierros, tradición oral, música, danzas, entre otras.

Breve contextualización histórica

En la solidificación de la organización política, social y económica en la colonia, los españoles crearon instituciones económicas tales como la mita¹ y la encomienda², enfocadas en el trabajo obligatorio y en el supuesto cuidado y protección de la mano de obra indígena. Los indígenas eran realmente expuestos a todo tipo de explotación, en virtud de la carga de trabajo impuesta por los españoles. A partir del abuso laboral al que se vio sometida la población nativa, junto con las enfermedades provenientes de España, entre otros factores, se produjo una disminución alarmante de dicha población. Este hecho hizo que los españoles buscaran alternativas para reemplazar y mejorar la mano de obra, en aras de conservar el equilibrio del sistema socioeconómico colonial.

Con estas medidas empezaron a traer personas como esclavos desde África, ya que, se consideraba que gracias a sus características físicas, los africanos eran más resistentes a las enfermedades y a las condiciones laborales. De esa manera, las y los esclavos africanos les permitieron a los españoles continuar con mayor eficiencia la administración colonial, las labores comerciales, mineras y agrícolas que se venían llevando a cabo. Desde la publicación realizada en el Centro Virtual Jorge Isaacs³ de la Universidad del Valle, en la sección de historia dedicada a la esclavitud y a la resistencia, el historiador Germán Colmenares expone cómo entre el siglo XVI y el siglo XIX, ingresaron aproximadamente unos 15 millones de africanos a Cartagena de Indias, ciudad que estaba establecida como uno de los puertos autorizados en las posesiones de América para introducir esclavos. Entre estos individuos llegados al

¹ La mita se encargaba de proveer a España la mano de obra necesaria para construir y conservar caminos y puentes. Era un sistema de trabajo que implicaba la construcción de centros administrativos, templos, acueductos, casas, puentes, y la mejora de la comunicación entre una colonia y otra.

² La encomienda era un sistema por el que la Corona concedía a un español, llamado encomendero, los derechos de por vida sobre un número de indios. Éste se encargaba de protegerlos, evangelizarlos e instruirlos. Los indígenas a cambio debían prestar servicios de trabajo y tributos al encomendero.

³Página del Centro Virtual Jorge Isaacs: <http://cvisaacs.univalle.edu.co/historia/esclavitud-y-resistencia/>

continente, alrededor de un 40% navegó por el río Atrato hasta los puertos de Buenaventura y Tumaco, o por el río Magdalena y el Cauca hasta Cartago, con el objetivo de conformar las cuadrillas de esclavos que requerían las familias poderosas y latifundistas de la época en el Gran Cauca.

El proceso que se inició con la llegada de los africanos al *nuevo continente* condujo a que la iglesia también llevará a cabo una labor de evangelización con los esclavos, cuya población iba progresivamente aumentando. Así, la evangelización se utilizó como herramienta para adoctrinar a los esclavos, puesto que en los primeros años de colonización era imprescindible procurar el equilibrio del sistema colonial manteniendo el control. Por esto, se comenzó a promover entre los venidos de África la idea del pecado y del castigo, en aras de asegurar su buen comportamiento (Vila, 2000).

De este modo, los afrodescendientes permanecían pacificados, ya que los españoles tenían un gran temor de que se llevara a cabo una posible sublevación, a causa de la gran cantidad de esclavos que había y en virtud de sus características fisiológicas. Como se presenta en el poema *Changó el gran putas* de Manuel Zapata Olivella: «Las tribus dispersas rota tu familia separadas las madres de tus hijos aborrecidos, malditos tus *Orichas*⁴ hasta sus nombres ¡olvidarán!» (Zapata, 1983, p. 24). Así, se empezó a imponer la religión católica y a relegar las creencias africanas, llegando incluso a separar familias para que se facilitara el hecho de desprenderse de sus tradiciones y de su identidad.

Según la historiadora española Enriqueta Villa (2000), la evangelización de los esclavos se constituyó como un mecanismo de integración pasiva de estos individuos al sistema productivo, implantando en ellos aspectos ajenos a sí mismos. La religión fue pues crucial en la colonia en tanto enseñaba a los individuos oprimidos las normas bajo las que debían comportarse desde la visión europea. En otras palabras, para esta historiadora, la religión se utilizó como un elemento de control indirecto sobre los esclavos, dado que buscaba inculcarles “deberes y sumisión ante los amos y mayores mediante dos elementos que se repiten: estableciendo comparaciones entre Dios y el amo y atemorizándolos con la amenaza del castigo divino” (Villa, 2000, p. 192).

Por lo anterior, es evidente que la iglesia tuvo un papel fundamental en todo el proceso de colonización, dado que, a través de ella, se impuso un mecanismo de control a los esclavos, el

⁴ Los *orishas* dentro de los yorubas son deidades intermediarias.

cual sigue vigente de cierta forma al reproducirse en la construcción del sujeto moderno. Esto se ejemplifica en la influencia que se ejerce desde las iglesias para que en tiempos de elecciones se legitime a un candidato y se rechace a otro, atribuyéndole aspectos negativos a este último, los cuales van en contra del credo religioso que profesa la iglesia. De esta manera se logra persuadir a los adeptos, a pesar de que esta información en muchas ocasiones no es cierta.

Sincretismo religioso y espiritualidad en la diáspora⁵

África se ha constituido como un continente etnodiverso donde se realizan distintas prácticas culturales. Es importante considerar este aspecto para evitar generalizaciones que vuelvan más compleja la comprensión de la dinámica social de estas comunidades. La pluralidad de grupos étnicos trae consigo múltiples concepciones de entender y relacionarse con su entorno, de ahí que, cada grupo presente respuestas y soluciones específicas a sus problemas. Uno de los aspectos culturales donde se puede evidenciar esto es en la religión, ya que, cada grupo diseña mecanismos que permitan reforzar y conservar los vínculos con sus divinidades. La siguiente cita hace referencia a la condición cultural diversa mencionada:

Entender las tradiciones africanas en América Latina es entender la multiplicidad de culturas que fueron secuestradas en África y esparcidas por todos los rincones de estas tierras. Como resultado de este acto atroz, muchas etnias se vieron obligadas a recrear en la diáspora sus tradiciones. (Santos, 2016, p. 78).

Pese a esta gran diversidad, este trabajo se centrará en analizar solo algunas de las prácticas, específicamente religiosas, de los esclavos que fueron traídos de África a lo que se conoce actualmente como Colombia. Los africanos provinieron de diferentes tribus, entre las que se destacan los siguientes grupos: los Mandingas, los Gangaes, los Minas, los Lucumis, los Carabalis, los Congos, los Macuae. Los grupos de referencia para el desarrollo de este trabajo serán los Bantúes⁶ y los Yorubas⁷. Es importante mencionar que también llegaron etnias

⁵ Se refiere a la dispersión de grupos étnicos o religiosos que han dejado su lugar de procedencia originaria por distintos motivos y que se encuentran repartidos por el mundo.

⁶ Hace referencia a un conjunto de pueblos, entre ellos Congos, Angolas y Loangos, pertenecientes a una lengua madre de la cual se derivan algunas lenguas como Kimbundú y Kicongo. La cultura Bantú está fundada en la agricultura y la metalurgia del hierro.

⁷ Los yorubas son el principal grupo étnico de los estados de Ekiti, Lagos, Ogun, Ondo, Osun y Oyo, que son subdivisiones políticas de Nigeria.

provenientes de países como el Congo, Angola, Nigeria, Volta, Senegal y Gambia. Los Bantúes específicamente vinieron del Congo y Angola, Según Córdoba, refiriéndose a los Bantúes:

[...] Fueron traídos al Chocó y la parte noroccidental de Antioquia por su conocimiento en la minería, que caracteriza a esos países. Por otro lado, poblaciones como los “mandingas”, “carabalíes”, “lucumíes”, “araras”, “balantas” y “ocorós”, pertenecientes a los demás países, se establecieron en el Litoral Sur para trabajos de tipo agropecuario, como la producción de algodón y caña de azúcar (2012, p. 5).

En cuanto a sus prácticas religiosas africanas, según el antropólogo José Fernando Serrano (2000), para los Yorubas la tierra respira porque tiene vida, se da culto a la naturaleza porque es la manifestación de Dios. La relación que esta comunidad tenía con la selva era fundamental, ya que en ella encontraban las plantas que ayudaban a conservar la vida, de ahí que muchas de estas plantas fuesen consideradas sagradas en tanto contribuían a la cura de muchos males y en ese sentido a la continuidad de la vida. La protección de la selva era pues un principio de conducta básico para ellos.

Según este antropólogo, las diferentes manifestaciones de la naturaleza se plasman en diferentes divinidades u orishas, las cuales conforman un panteón y gobiernan las distintas fuerzas y manifestaciones del universo como el viento, el sol, el río, el océano, el rayo, el monte, el volcán, etc.

Otro elemento importante tiene que ver con cómo los Yorubas estructuran sus prácticas religiosas en torno al culto y a la veneración de sus antepasados, dado que ellos:

[...] Siempre han comprendido la vida como una continuación que comienza en los objetos aparentemente inanimados y culmina en *Olodumare*⁸, siendo la muerte solamente la separación entre el *orun* y el *ayé*, el mundo espiritual y el material, visible y no visible (Fernández, 2008, p. 97).

Los antepasados continúan viviendo mientras sus familias los recuerden, es decir, se les mantiene con vida a través de los cultos. Esta práctica continúa presente en lugares como San Basilio De Palenque ubicado en el departamento de Bolívar, Colombia, donde se realizan unas ceremonias fúnebres denominadas *lumbalú*, las que consisten en un ritual que se hace durante los nueve días y noches después del sepelio. Aquí, se acompaña al difunto por medio de cantos

⁸ Para los yorubas es el ser supremo del cual emana todo lo existente en el universo.

y tamboras dado que se cree que de esta manera su tránsito a la otra vida será más sencillo. La siguiente cita hace una breve descripción de esta práctica:

[...] Este ritual es una forma organizativa y expresiva de su visión del mundo: esta cosmovisión palenquera es una grafía tradicional que, día a día, se practica y acompaña al ser palenquero. Aquí, pensamos que el *lumbalú* es la forma más auténtica, religiosa y ancestral que expresa la africanidad y profesan las creencias y religiones tradicionales africanas [...] Los muertos nunca mueren (Wabgou, 2018, p. 106).

De acuerdo con el antropólogo Jesús Fernández (2008), algunas de las creencias de los Yorubas son: que todo lo que hay en el universo es una expresión de *Olodumare* y forma una unidad, no hay separación entre el mundo espiritual (*orun*) y el material (*ayé*), la esencia de todo lo que existe en la creación es la misma y se desprende del Ser Supremo. Además, el objetivo del yoruba es desarrollar su *Iwá Pelé* (buen carácter moral), el cual se adquiere practicando paciencia, compostura, sabiduría, paz y verdad, castidad, hospitalidad, amabilidad, falta de egoísmo y maldad, rectitud, honestidad, protección a la mujer, respeto a los mayores e integridad, con el fin de conseguir un balance interno y con el universo, cumpliendo así con el destino en la Tierra acordado con *Olodumare* antes de la reencarnación. Ahora bien, la evangelización que realizaron los españoles no tuvo en cuenta las creencias, ni los valores presentes en las religiones de las comunidades africanas mencionadas anteriormente. Lo que perseguían los españoles era la imposición de la fe cristiana para que, como se mencionó anteriormente, ésta se estableciera como un mecanismo de dominación y control. Pese a esto, a medida que los esclavos comenzaron a incorporar elementos del cristianismo, consiguieron de forma simultánea camuflar y encubrir sus prácticas ancestrales. En ese sentido, “el sincretismo no fue, entonces, el producto de un diálogo entre iguales, sino “la respuesta posible”, por parte de los de abajo, a la pretensión de una “imposición-despojo” cultural-religiosa que constituía parte fundamental del proceso de explotación económica y sujeción política” (Villamán, 2000, p. 6).

Mediante este proceso sincrético, los esclavos comenzaron a transformar los santos, la virgen y otras figuras de la religión católica, dándoles nuevos nombres, nuevas identidades, sin decírselo a sus amos, constituyendo así prácticas secretas que combinaban creencias cristianas con las africanas y las indígenas. Este tipo de prácticas representan lo que se conoce fundamentalmente como sincretismo religioso, el cual implica una mezcla de patrones

religiosos, ya sea de manera espontánea o de forma forzada a modo de adaptación, supervivencia o resistencia. Dicha práctica no fue exclusiva de la época de la colonia, por el contrario, ha tenido lugar en distintas religiones en diferentes momentos de la historia. En Colombia el sincretismo religioso fue producto de la fusión entre las tradiciones africanas, la religión católica, y las prácticas indígenas. A modo de ilustración, Fernández relata lo siguiente sobre los yorubas:

Los yorubas se apropiaron de las vírgenes, santos, medallas y escapularios católicos y los hicieron suyos. En tiempos de la esclavitud la flexibilidad política de la religión católica fue aceptando los rituales yorubas que, aunque “robaban” horas a la producción podía ser freno a la rebeldía del esclavo. Además, al ser permisivos con las fiestas, la música y las diversiones, desconocían que ellas eran la forma tradicional de convocar a las deidades ancestrales y que, en realidad, presenciaban una elaborada liturgia religiosa. De haberlo sabido, quizá el Santo Oficio no hubiera sido tan complaciente (1992, p. 72).

A partir de esta resignificación religiosa, se hacía posible que un santo católico y un orisha fueran vistos como manifestaciones diferentes de la misma entidad espiritual. Es por esto, que cada *Orisha* tiene su correspondencia en el santoral católico, y a los dos se les atribuyen las mismas funciones. En este punto citaré el caso de Changó y Santa Bárbara, como ejemplo de las prácticas sincréticas. Changó es el orisha de la justicia, de los rayos, del trueno y del fuego, es guerrero y valiente (Fernández, 1992), Santa Bárbara era una mujer valiente, guerrera, su padre, llamado Dióscoro, la encerró en lo alto de una torre para cuidar su castidad y poder casarla posteriormente. Cuando su padre estaba ausente ella se convierte al cristianismo; este, al enterarse de lo que había sucedido, quiso matarla pero ella logró escapar⁹. Sin embargo, tiempo después fue atrapada, torturada y sentenciada a muerte; finalmente fue decapitada por su padre, el cual, un momento después, fallece fulminado por un rayo. La siguiente es una imagen¹⁰ representativa de esta historia:

⁹ La información de Santa Bárbara se extrajo de diferentes leyendas biográficas.

¹⁰ La imagen expuesta fue extraída del siguiente enlace: http://lh5.ggpht.com/-1ETBR_NCz-I/TtuTNoCf1gI/AAAAAAAAAABc/tD6q0qfiR54/s1600-h/image%25255B2%25255D.png



La espada que porta Santa Bárbara es un símbolo de su valor, la copa que lleva en la mano simboliza su fe, y la torre en que se apoya, su cautiverio. Changó y Santa Bárbara convergen en la fuerza que tuvieron en el momento de afrontar distintas situaciones, también en la simbología del rayo como forma de justicia; estos se pueden tomar como rasgos que dan cuenta de una creación sincrética.

Asimismo, este fenómeno se refleja en las comunidades afrocolombianas en la actualidad, a través de la celebración de las Fiestas patronales como la de San Francisco de Asís, conocido como San Pacho dicha fiesta se realiza entre el 2 de septiembre y 4 de octubre de cada año en Quibdó, capital del departamento de Chocó.

El sincretismo al que asistimos actualmente se evidencia principalmente en los cantos y danzas de las comunidades afrodescendientes hacia los santos católicos, lo cual se ejecuta manteniendo la esencia de sus tradiciones africanas. Dicha esencia se refleja a grandes rasgos en la adoración, la forma de cantar y de tocar los instrumentos. La religiosidad africana pervive pues con ayuda de la musicalidad y la danza como manifestaciones culturales centrales.

Sincretismo religioso ¿un mecanismo de resistencia?

¡Sin fronteras en la sangre semilla del nuevo hombre vengador de tus padres vengador de tus hijos la libertad es tu destino! Rebeliones fugas degollinas en las sombras estallido de la furia la libertad alta luna alcanzarás con tus puños tus muertos tus fuegos y tus uñas. ¡Los esclavos rebeldes esclavos fugitivos, hijos de Orishas vengadores en América nacidos lavarán la terrible la ciega maldición de Changó! (Zapata, 1983, p. 26)

Este fragmento del poema de Zapata muestra cómo a pesar de las diversas formas que se ha intentado doblegar al otro (esclavizado), éste busca nuevas maneras para resistir, para mantener

sus creencias, sus costumbres y sus ritos a través de la música, el baile, los peinados, los palenques, el cimarronaje, la rebeldía cotidiana, la reducción de ritmos de trabajos, entre otros aspectos. Siguiendo los planteamientos de Vicenta Moreno (2018) la resistencia se puede entender como “la posibilidad de poder que tienen los subalternos para crear prácticas distintas a las implementadas por el sistema opresor” (p. 21). Esto sustentado en que, aunque hay una opresión y dominación hegemónica, también hay sujetos que resisten frente a esa subyugación para lograr una liberación y una transformación de esas imposiciones.

Ahora bien, debemos responder a la pregunta central de este trabajo: ¿el sincretismo religioso puede ser concebido como un mecanismo de resistencia¹¹? Para dar respuesta a esta cuestión es importante tener en cuenta el papel que tenía la música en las prácticas religiosas africanas, ya que ésta se constituía como una manera de rendir culto a los ancestros, en tanto era un medio que permitía estar en conexión con sus espíritus. Además, la música y el baile eran, para los africanos, un camino para la liberación espiritual, esto es, una forma de canalizar sus emociones.

En América dicho papel no estuvo excluido, al contrario, se configuró como una manera de mantener el vínculo con sus antepasados. Como ha quedado expresado, las comunidades afrodescendientes, incluso con la evangelización, conservaron muchas de sus prácticas religiosas, por medio del ocultamiento, y con ayuda del sincretismo que hicieron entre dioses yorubas y santos católicos. Los afrodescendientes realizaban ceremonias sagradas durante las noches, cantaban y danzaban bajo el ritmo del bongó, logrando así afirmar su identidad, retornar a sus orígenes y resistir ante la dominación y la imposición a la que eran sometidos. Como éstas, se dieron muchas formas en que las minorías se rebelaron ante el sistema impuesto desde la cosmovisión europea.

A continuación se expondrán algunos ejemplos relativos a contextos distintos a lo religioso. Los palenques se ubicaron en lugares de difícil acceso como selvas, las cuales rodeaban con trampas (por ejemplo, huecos), con el fin de dificultar el ingreso de la ley. En estos lugares, las personas que fueron esclavizadas encontraron la posibilidad de tener libertad no solo física, sino mental y espiritual. Esto conllevó a que los palenques se convirtieran en lugares de esparcimiento, en donde los cimarrones crearon nuevas formas de vida y tuvieron la

¹¹ El concepto de resistencia aquí se refiere a una contestación a la afectación producida por entidades externas. En este caso, esto puede entenderse como la respuesta que las tribus africanas encontraron ante las prácticas con que los colonizadores pretendían dominarlos.

oportunidad de recuperar algunas de sus tradiciones y rasgos culturales que habían sido suprimidos por el español. Así, lograron volver a sus ritos, creencias, música y danzas, lo cual les era negado en cautiverio. Gracias a esto, el palenque se establece como la resistencia y la lucha de los esclavos, dado que, por medio de él, el esclavo empezó a recuperar su identidad perdida que hunde sus raíces en su tierra y su gente.

Cuando los esclavos consideraban escapar de la hacienda de su amo, utilizaban varias herramientas para lograr sus propósitos con éxito, entre estas están los peinados. Aprovechando el grosor del cabello de la mujer, realizaban trenzas en las cuales tejían las rutas de escape para llegar a los puntos previstos de encuentro, los cuales serían su próximo sitio de permanencia (específicamente palenques). Las trenzas cumplían el rol del mapa del camino que tenían que cruzar para llegar al palenque; asimismo, escondían en el peinado las semillas de los árboles, frutales y las huertas. Estas semillas eran plantas medicinales en su mayoría. Además, los peinados se realizaban según algunas fechas especiales como entierros y nacimientos. De este modo, los peinados pueden ser entendidos como forma de resistencia en tanto rechazo a un modelo que ya estaba implantado, y como el uso de la astucia y el ingenio para llevar a cabo sus planes sin que sus amos se enteraran de lo que estaba sucediendo. Actualmente podemos observar cómo estos arreglos del cabello siguen siendo una forma de identidad y de resistencia frente al referente de belleza establecido hegemónicamente.

Retomando lo relativo a las prácticas religiosas, se puede observar cómo el sincretismo en el pacífico dio origen a muchas de las expresiones culturales que ahora están presentes en la región, por ejemplo, los “alabaos”, “salves” y “bundes”, los cuales son cantos elaborados con un sentido religioso, en los que se hace una oración o se muestran las bondades del santo al que se dirigen los cánticos. La espiritualidad es pues fundamental al momento de comprender las expresiones artísticas del Pacífico, en virtud de que los cantos se presentan como una manera de manifestar el sentido de la devoción y agradecimiento por los favores recibidos (Córdoba, 2012). De esta manera, se evidencia que:

La religiosidad preside, virtualmente, casi todos los actos del afrochocoano [...] Debajo de un aparente cristianismo, o cristianismo popular, como prefieren llamarlo los teólogos de los «viejos católicos», se encuentran subyacentes un conjunto de filosofías religiosas de origen africano (Perea, 2004, pp. 2 - 3).

Se puede entonces afirmar que:

El sincretismo deja de verse como medida de la relativa eficacia o ineficiencia de la labor evangelizadora de los misioneros cristianos y surge (...) como vehículo de sobrevivencia de un pueblo amenazado espiritualmente que aspira a crear espacios de resistencia, autonomía y afirmación (Mena, 2008, p. 143).

Para terminar, es posible sostener que las formas de resistencia de los afrodescendientes en Colombia se relacionan íntimamente con su herencia africana y a la par que tuvieron un rol notable en los procesos de liberación de los pueblos esclavizados. Los ritos, las ceremonias religiosas, los entierros, la tradición oral, la música y las danzas, entre otros fueron mecanismos que los afrocolombianos utilizaron para mantener una conexión con sus tradiciones y su ancestralidad, mediante prácticas sincréticas que ocultaron y resignificaron dichas tradiciones con el objetivo de conservarlas.

Referencias

- Algunos rasgos sobre la esclavitud en el suroccidente colombiano. En: Centro Virtual Isaac, Portal Cultural del Pacífico Colombiano. Universidad del Valle. Recuperado de: <http://cvisaacs.univalle.edu.co/esclavitud/>
- Córdoba, C. (2012). Arrullo del pacífico colombiano un fenómeno cultural, espiritual, musical, y social. (*pensamiento*), (*palabra*). *Y obra*, (7), pp. 56-69.
- Fernández, B. (1992). *Religión Yoruba: Regla de Ocha*. Xochimilco, Distrito Federal. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Departamento de Educación y Comunicación.
- Fernández, J. (2008). *Ocha, santería, lucumí o yoruba los retos de una religión afrocubana en el sur de florida*. España: Editorial de la Universidad de Granada.
- López, M. M (2012) Espiritualidad mariana y diáspora afrocolombiana. *Revista Albertus Magnus*, 3(4), pp. 179-195.
- Moreno, V. (2018). *Entre la dignidad y la muerte: mujeres negras, dominación patriarcal y estrategias espaciales de resistencia en un barrio popular de Santiago de Cali*. (Tesis de maestría). Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/12758/7405-0525846.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santos, D. L. (2016). YORUBAS Y BANTÚES: Apuntes de las tradiciones africanas en las obras de Abdias do Nascimento y Manuel Zapata Olivella. *Revista Brasileira do Caribe*, (17).
- Serrano, J. F. (2000). Religión y religiosidad (Rasgos de las religiones africanas). En Serrano, J. F. (Ed.) *Visiones de la espiritualidad afrocolombiana* (pp. 80-101). Choco, Colombia: Manizales M.S.A.
- Vila, E. (2000). *La evangelización del esclavo negro y su integración en el mundo americano*. Sevilla, España: CSIC - Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA).
- Villaman, M. (2000). Mundo negro y Lectura bíblica. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, (19), pp. 5-7.

Wabgou, M (2018) Herencia negroafricana en Colombia. *Contra relatos desde el sur*, (9), pp. 99-115.

Zapata, M. (1983). *Changó, el gran putas*. Bogotá: Oveja negra.